

RILKE EN ÁLVARO CUNQUEIRO

FRANCISCO MANUEL MARIÑO
Universidad de Valladolid
fmarino@uva.es

Fecha de recepción: 17.04.2023
Fecha de revisión: 25.05.2023
Fecha de aceptación: 28.06.2023

Resumen: Más conocido en el ámbito hispanohablante como prosista que como poeta —debido, tal vez, a que el género lírico fue más cultivado por él en lengua gallega—, Álvaro Cunqueiro es un escritor singular, cuya literatura tiene un carácter universalista, transido de múltiples referencias literarias, entre las que el nombre de Rilke, implícita o explícitamente, ocupa un lugar destacado y aparece prácticamente, en todos los géneros por él cultivados, especialmente en la poesía y en el artículo periodístico. Este trabajo mostrará el alcance de esa presencia rilkiana y las traducciones que el autor gallego llevó a cabo del praguense.

Palabras clave: Rilke, Cunqueiro, influencia, recepción, traducción.

Rilke in Álvaro Cunqueiro

Abstract: Better known in the Spanish-speaking world as a prose writer than as a poet —perhaps due to the fact that the lyric genre was more cultivated by him in Galician—, Álvaro Cunqueiro is a singular writer, whose literature has a universalist character. His works are full of multiple literary references, among which the name of Rilke, implicitly or explicitly, occupies a prominent place. Rilke appears in practically all the genres cultivated by him, especially in poetry and journalistic articles. This work will show the extent of this Rilkean presence and the translations that the Galician author made of the Prague writer.

Key words: Rilke, Cunqueiro, influence, reception, translation.

Sumario: 1. Preámbulo. 2. La poesía. 3. Artículos periodísticos. 4. Los comentarios radiofónicos. 5. Final.

1. Preámbulo

Álvaro Cunqueiro (1911-1981), autor crucial de la literatura gallega contemporánea, menos conocido en la española, a pesar de haber obtenido en 1959 el Premio Nacional de la Crítica por su novela *Las crónicas del sochantre* (publicada originariamente en gallego, en 1956) y en 1968 el Premio Nadal por la también novela *Un hombre que se parecía a Orestes* (1969), fue un escritor de muchas lecturas literarias extranjeras, y, entre ellas, cabe destacar sobre todo la de Rilke, que mencionó con proliferación a lo largo de toda su vida desde que lo descubriera en sus años juveniles en la biblioteca de la Diputación Provincial de Lugo, su provincia natal, según confesó a Ramón Nicolás (cf. 1994: 150). Dado lo desperdigada que se encuentra, todavía hoy, su obra, principalmente periodística (tarea a la que se dedicó profesionalmente, llegando, incluso, director del diario *Faro de Vigo*, de 1965 a 1970), trataremos de acometer aquí un acercamiento global a esa presencia rilkiana en sus escritos, que ahora abordamos.

2. La poesía

Ya en sus primeros poemas vemos, implícita o explícitamente, alusiones a Rilke, singularmente en las elegías, escritas en gallego y castellano —y en las que, en algunos casos, las segundas proceden de las primeras, pues la mitad de los textos de su libro *Elegías y canciones* (1940) fueron traducciones al castellano de poemas ya aparecidos aquí y allá y escritos en gallego¹—. De este libro en castellano, y más allá de la relación de las seis elegías que se incluyen en él con las nueve de las *Duineser Elegien* (1923), desde un punto de vista genérico (la elegía como género lírico) y de la numeración ordinal como simple título, tanto en Rilke como en Cunqueiro, cabe destacar lo que nos dice el autor original del prólogo, «La poesía de Álvaro Cunqueiro», que no fue otro que Eugenio Montes (1900-1982), escritor bien conocido en la España de aquella época, y que, después de caracterizar esa poesía —«A esta poesía le importan más que las soluciones los problemas, y más que la respuesta siente la voluptuosidad de la pregunta. De toda cosa inquires su secreto esencial» (Montes, 2011: 38)—, concluye: «Esto es Rilke» (*ibidem*).

¹ En el caso concreto de las elegías en castellano, la primera del libro apareció previamente en gallego, en la revista *Nós*, 131-132 (1934), pp. 161-162.; y la “Primera elegía a Manuel Antonio” apareció también en gallego en *Papel de color*, I (1933). Véase L. Alonso Girgado (2011: 18-20).

En cuanto a los poemas en gallego, aparte de la primera elegía, ya mencionada, que daría pie a la “Primera elegía” en castellano, hay también una “Segunda elegía” (Cunqueiro, 2011: 141-142), así como “Unha elegía” dedicada al poeta lucense Luis Pimentel (1895-1958) (Cunqueiro, 2011: 185-186), que siguen la misma tónica referida anteriormente. Pero también hay un poema titulado “Homenaxe a Rilke”, que dice así:

...A voz baixa polas vellas paredes
deica o lume que fica nas rosas,
a voz coma unha man que xa non sabe
como atopar a súa sombra na luz.

Ser arbre, ser unha fonte ou unha cantiga
vermella ou sen color, faguer do vento
unha ollada celestial na que as palabras
non se muchan xamais, e sorrí un neno!

Alguén está moito máis lonxe que todos nós
e asemade moito máis pertiño, coa chama,
coma se xogase con espellos pra decirnos
que non hai inverno no corazón e el é o dono
da derradeira pomba. E esa rosa que se murcha
é un grande segredo que se perde. (Cunqueiro, 2011:
202)

La rosa simbólica de Rilke, presente en la primera y en la última estrofa de este poema, vuelve a aparecer en el titulado “A rosa roxa”, que, por si no fuese evidente la conexión rilkeana, lleva la dedicatoria «A R. M. Rilke», y dice así:

Déronme unha rosa roxa decíndome:
—Esta é a derradeira rosa.
Collina coa man cos ollos co corazón
co alento, fogueiriña de suave pel.
A derradeira rosa e despois xa ren
só morte e todo o que está máis alá
mellor sería que eu tamén si deixase a vida
o derradeiro home beira do río
que nos leva a ningures

coa derradeira rosa roxa saloucando
 cos paxaros de inverno neve mansa
 que cobre a terra gastada para sempre.
 Tan morta a rosa que nin lembrala poderei
 aínda que pra min se volva e diga:
 Ricorditi di me che son la rosa, ...e me alume.
 —Querse decir, dixéronme, a derradeira
 rosa de hogano, deica maio.
 —Esto é outra cousa! E nas miñas mans
 verei como as rosas resucitan
 co mesmo corpo e alma que tiveron
 cando malo chegue maio e as tecedoras
 segredas agasallen o mundo coas rosas novas
 nos xardíns cheos de frutas e de sol
 vestindo de cores a terra novamente
 parindo, moza sorriso que os ollos do inverno
 endexamais chegarán a ver.
 Nin os soños cansos do inverno.
 Ouh!, rosa, alma miña xentil que agora partes
 retorna pra que esquezamos a cinza da vida.
 (Cunqueiro, 2011: 245-246)

3. Artículos periodísticos

También en los artículos periodísticos acude Cunqueiro con frecuencia a Rilke, y lo hace ya desde muy temprano. Así, por ejemplo, en el diario de su capital de provincia, *El Progreso*, vemos referencias a las rosas rilkianas en «Mayo, la esmeralda y las rosas» (5-5-1957), donde, aludiendo a las rosas otoñales, escribe: «Para estas últimas rosas Rilke dirá: “Rosa, venida demasiado tarde, cuando las noches amargas te rechazan por su excesiva claridad sideral; rosa, ¿adivinas tú las fáciles delicias completas de tus hermanas del verano?”» (Cunqueiro, 1992: 51)². En «Cuando la rosa volaba» (1-12-1957), evocando la figura de la bailarina rusa Anna Pavlova, escribe, en tono triste:

² Los versos de Rilke aquí citados pertenecen a la serie poética, escrita en francés, *Les Roses* (1949) y, más concretamente, a la primera estrofa del poema número XXIII, que dice: «Rose, venue très tard, que les nuits amères arrêtent / par leur trop sidérale clarté, / rose, devines-tu les faciles délices complètes / de tes sœurs d'été?» (Rilke, 1976: 583).

Pero, no obstante, supe decir —y no niego la influencia de aquella “Danzarina española” de Rilke, traducida por Moralejo para un número de aquel inolvidable “Resol”³—, algo como esto:

Pasa el día a través de la noche
 como una inquieta mariposa blanca.
 Asisto al gran incendio de las rosas
 reclamando,
 con mis ojos,
 una parte de las llamas.
 Miña cerva ferida! Las mil y una lunas siegas,
 con un trémulo cuello aprendido del cisne,
 como heno, huyendo!⁴ (Cunqueiro, 1992: 109-110)

Igualmente, en «Una vacante de canóniga» (4-5-1958), y a propósito de esa referida vacante en un convento de Borgoña, dice Cunqueiro (1992: 153): «La última dama recibida lo fue en 1942 una princesa de Turm [*sic*] und Taxis, una de las dueñas del castillo triestino de Duino que dio nombre a las elegías del poeta Raniero María Rilke». Y en «País bajo la lluvia» (8-1-1961), recuerda Cunqueiro (1992: 407) que «En Anival se conserva intacta la caballería de antaño, la “estrepitosa caballería” del verso de Rilke». Esta “estrepitosa caballería” («mit der brausenden Reiterei») forma parte de los versos rilkeanos de *Die Weise von Liebe und Tod des Cornets Christoph Rilke* (1899), que dicen así:

Aber die Fahne ist nicht dabei.
 Rufe: Cornet!
 Rasende Pferde, Gebete, Geschrei,
 Flüche: Cornet!
 Eisen an Eisen, Befehl und Signal;
 Stille: Cornet!
 Und noch ein Mal: Cornet!
 Und heraus mit der brausenden Reiterei.

³ La revista *Resol*, dirigida por Arturo Cuadrado, se editó entre 1932 y 1936. En el número de mayo de 1932, se publicó la traducción de Abelardo Moralejo del mencionado poema.

⁴ El poema de Rilke, “Danzarina española” (“Spanische Tänzerin”), que parece influir en los versos de Cunqueiro aquí reproducidos, pertenece al libro *Neue Gedichte*.

Aber die Fehne ist nicht dabei. (Rilke, 1976: 246-247)

Entre los artículos aparecidos en el periódico compostelano *La Noche*, resulta muy significativo, por lo que toca al presente trabajo, el titulado «Rosa, pura contradicción...» (24-5-1962), que empieza precisamente haciendo referencia (también en el título) al epitafio de Rilke, por él mismo escrito para tal fin:

Sobre la tumba de Rainiero María Rilke están estos versos como epitafio:

“Rosa, ¡oh, pura contradicción! Voluptuosidad de no ser el sueño de nadie, bajo tantos párpados”⁵

Pura contradicción, o lo que es lo mismo, para decirlo también rilkeanamente, “inefable acuerdo de la nada y el ser”. Alado, asombroso, imposible nacimiento y súbita muerte. Siempre anda uno preguntando: “Ubi sunt rosas?” (Cunqueiro, 2012: 417)

Mucho más frecuentes son las referencias a Rilke en los artículos publicados en el periódico *Faro de Vigo*. Así, en «De Portomarín a Samos» (21-4-1951) volvemos a encontrar la “estrepitosa caballería” rilquiana:

La «estrepitosa caballería» del verso de Rilke, brincó del roto puente al Miño, y las aguas, que ya en Platón eran imagen del tiempo fugitivo, se la llevaron al mar, que es el morir. (Quizás no hubieran hecho falta, para muerte tal, las aguas miñosas; en Rilke mismo, en la madura y profunda versión del Celso Emilio Ferreiro y Blanco Freijeiro al gallego, acabo de leer que «*dentro d'armadura do guerreiro, nos sombrozos anelos da coraza, aconchégase a Morte, cavilando*»... Quizás sólo los soñadores se salven en los siglos de armaduras.) (Cunqueiro, 1989: 195)

En «Monforte de Lemos» (17-11-1951), la confluencia de las aguas del río Cabe y del Sil le dan pie a Cunqueiro (1989: 216) para introducir la frase siguiente: «“Somos como vasos”, decía Rilke, “pero no conocemos a aquellos que nos beben”». Igualmente en «Puentedeume (II)» (30-3-1952), escribe:

⁵ El epitafio, aquí traducido, dice así en el original: «Rose, oh reiner Widerspruch, Lust, // Niemandes Schlaf zu sein unter soviel // Lidern.» Y la cita rilkeana del último párrafo pertenece al ya citado poema XXIII de *Les Roses*, en este caso, al penúltimo verso del poema («cet ineffable accord du néant et de l'être» (Rilke, 1976: 583).

«Hubiéramos preferido en Caaveiro otro poeta: Rilke a todos, el Rilke de las *Elegías de Duino*» (Cunqueiro, 1989: 236). En «Los ríos: El Miño (II)» (27-12-1952) vuelve a hablar de que somos vasos: «Siempre que hablo de un río que afluye a otro, recuerdo aquellos versos de Rilke que dicen que somos como vasos, “pero no conocemos a los que nos beben”» (Cunqueiro, 1989: 289).

Entre los artículos escritos en gallego en este mismo diario, habría que destacar algunos de ellos, como, por ejemplo, «Joyce visto polo seu irmán: un anxo da garda con xabón de aroma» (19-6-1966), donde distingue Cunqueiro (2017: 289) aquella gente de letras («os xornalistas, os panfletarios, os críticos») que procura ser leída por todos y la que no tiene ese interés, entre los que incluye a Rilke (cf. Cunqueiro, 2017: 107-108). Más importante resulta el artículo «Amiga de Nietzsche, amante de Rilke e discípula de Freud. “Miña irmá, miña esposa, Lou Andreas-Salomé”», donde, después de hablar del amor y la amistad entre Lou y Rilke, reproduce dos poemas del poeta vertidos al gallego, que ilustran esa relación; el primero, sin título, pertenece a *Das Stunden-Buch* (1905), y dice así:

—Rómpeme os ollos, e seguirei mirándote.
 rómpeme o tímpano, e seguirei ouvíndote.
 Sen pés, irei onda ti.
 Sen lingua, podo falar do teu engado.
 Arríncame os brazos, e seguirei apertándote,
 levándote ó meu corazón coma cunha man.
 Detén o meu corazón, e latirá o meu cerebro,
 e se pos lume ó meu pensar,
 entón, andarás no meu sangue...⁶ (Cunqueiro, 2017: 143)

El segundo, que Cunqueiro titula “Viravolta”, se corresponde con el poema “Wendung”(escrito el 20 de junio de 1914) y con él finaliza el artículo. Dice así:

⁶ En el original: «Lösch mir die Augen aus: ich kann dich sehn, / wirf mir die Ohren zu: ich kann dich hören, / und ohne Füße kann ich zu dir gehn, / und ohne Mund noch kann ich dich beschwören. / Brich mir die Arme ab, ich fasse dich / mit meinem Herzen wie mit einer Hand, / halt mir das Herz zu, und mein Hirn wird schlagen, / und wirfst du in mein Hirn den Brand, / so werd ich dich auf meinem Blute tragen.» (Rilke, 2006: 242).

VIRAVOLTA

Lentamente conqueriuna a forza de mirala.
Os astros axionlláronse
sob a forza dos seus ollos axionllado,
o perfume da súa demanda
amodorrando algunha divina cousa,
que nela sorría, adormecida.
As torres que el contemplaba, tremecían,
a cada instante reconstruídas, cara ó ceo.
Pro, como en días de calume ás doce,
a paisaxe repousaba coma un serán
deitado na súa silenciosa agarda.

As bestas entraban confiadas
na mirada aberta, pacendo o que podían,
e cautivos os leós.
sondeaban nos seus ollos unha libertade inconcebíbel.
Paxaros o atravesan co seu voo,
a el, o sensíbel: froles
reflexábanse nel,
grandes coma unha ialma infantil.
E o rumor de que existía un tal contemplativo
chegaba ós nenos
improbabelmente visibles,
chegaba ás mulleres,
—Dende canto tempo mirando?
Dende canto tempo xa privándose intimamente
suplicando ao fondo da ollada?
Cando el, que vivía na agarda, en país estranxeiro,
sentado na habitación da pousada,
sentado na habitación desfeita, arredrada del,
que o arrodeaba de preguiza, e no espello
de novo a habitación,
e máis tarde, de novo, dende o seu leito torturante,
aínda a habitación: entón isto deliberada no áer,
sen poder acadalo, discorría do seu corazón sensíbel,
no fondo do seu corpo, adoecido de dor,
do seu corazón cada vez máis sensíbel,
este discorría e xulgaba este corazón,
que somentes era dono do amor.

(Novas consagracións lle eran recusadas.)
 Veleiqué el puxo lindeiros á súa mirada.
 E o universo ollado
 quíxose desfacer no amor.
 A obra da visión está feita,
 fai agora a obra do amor,
 a carón das imaxes que hai en ti, imaxes cautivas,
 que ti as vencelles, aínda non coñecéndoas.
 Mira, home interior, a túa mociña,
 conquerida con ruda loita
 sober mil naturezas,
 esta criatura somentes conquerida, non aínda amada.⁷
 (Cunqueiro, 2017: 144-145)

Cunqueiro no reproduce en este poema el lema de Rudolf Kassner (1873-1959) que Rilke, su amigo personal, introduce tras el título y que dice: «Der Weg von der Innigkeit zur Größe / geht durch das Opfer».

El artículo, cuyo título, «Rainer María Rilke. A antoloxía de Ferreiro Alemparte» (21-12-1969) habla por sí mismo, comienza con una alabanza de la *Antología poética* (1968) del mencionado antólogo y concluye con el poema “Día de outono” (“Herbsttag”), perteneciente a *Das Buch der Bilder* (1902),

⁷ En el original: «Lange errang ers im Anschau. / Sterne brachen ins Knie / unter dem ringenden Aufblick. / Oder er anschaute knieend, / und seines Instands Duft / machte ein Göttliches müd, / daß es ihm lächelte, schlafend. // Türme schaute er so, / daß sie erschranken: / wieder sie bauend hinan, plötzlich, in Einem. / Aber wie oft die vom Tag / überladene Landschaft / ruhete hin in sein stilles Gewahren, abends. // Tiere traten getrost / in den offenen Blick, weidende, / und die gefangenen Löwen / starrten hinein wie in unbegreifliche Freiheit; / Vögel durchflogen ihn grad, / den gemütigen. Blumen / widerschauten in ihn / groß wie in Kinder. // Und das Gerücht, daß ein Schauender sei, / rührte die minder / fraglicher Sichtbaren, / rührte die Frauen. // Schauend wie lang? / Seit wie lange schon innig entbehrend, / flehend im Grunde des Blicks? // Wenn er, ein Wartender, saß in der Fremde; des Gasthofs / zerstreutes abgewendetes Zimmer / mürrisch um sich, und im vermiedenen Spiegel / wieder das Zimmer / und später vom quälenden Bett aus / wieder: / da beriets in der Luft, / unfafßbar beriet es / über sein fühlbares Herz, / über sein durch den schmerzhaft verschütteten Körper / dennoch fühlbares Herz / beriet es und richtete: / daß er der Liebe nicht habe. // (Und verwehrte ihm weitere Weißen.) // Denn des Anschauens, siehe, ist eine Grenze, / und die geschautere Welt / will in der Liebe gedeihn. // Werk des Gesichts ist getan, / tue nun Herzwerk / an den Bildern in dir, jenen gefangenen. Denn du / überwältigtest sie; aber nun kennst du sie nicht. / Siehe, innerer Mann, dein inneres Mädchen, / dieses errungene aus / tausend Naturen, dieses / erst nur errungene, nie / noch geliebte Geschöpf.» (Rilke, 2006: 610-612).

vertido al gallego, suponemos, que por el propio Cunqueiro, a partir de la traducción al castellano de Ferreiro Alemparte, como se puede comprobar contrastando ambas versiones:

DÍA DE OTOÑO

Señor: es hora. Largo fue el verano.
Pon tu sombra en los relojes solares,
y suelta los vientos por las llanuras.

Haz que sazonen los últimos frutos;
concédeles dos días más del sur,
úrgeles a su madurez y mete
en el vino espeso el postrer dulzor.

No hará casa el que ahora no la tiene,
el que ahora está solo lo estará siempre,
velará, leerá, escribirá largas cartas,
y deambulará por las avenidas,
inquietao como el rodar de las hojas.

(Rilke, 1968: 63-64)

DÍA DE OUTONO

Señor, é hora. Longo foi o verán.
Deita a túa sombra nos reloxes de sol,
e ceiba os ventos polas chairas.

Fai que madurezzen os derradeiros
froitos;
dálles aínda dous días máis de lentor,
apúralles a sazón, e mete
no viño espeso a dozura final.

Xa non fará casa o que agora non a
ten,
quen agora esté soio estarao por
sempre,
velará, lerá, escribirá longas cartas,
e daquí para acolá vagará polas
alamedas
sen deterse, igoal que folla seca.⁸

(Cunqueiro, 2017: 188)

También en «No II centenario de Hölderlin. Unha voz conmovedora, denantes de asolagarse na loucura» (4-1-1979), acude Cunqueiro a Rilke, por medio de un comentario del profesor Boeckmann sobre la estima que el poeta praguense le profesaba al suabo, a quien supuestamente consideraba «símbolo da resistencia derradeira do home diante da incerta existencia» (Cunqueiro, 2017: 189).

⁸ En el original: «Herr: es ist Zeit. Der Sommer war sehr groß. / Leg deinen Schatten auf die Sonnenuhren, / und auf den Fluren laß die Winde los. // Befiehl den letzten Früchten voll zu sein; / gib ihnen noch zwei südlichere Tage, / dränge sie zur Vollendung hin und jage / die letzte Süße in den schweren Wein. // Wer jetzt kein Haus hat, baut sich keines mehr. / Wer jetzt allein ist, wird es lange bleiben, / wird wachen, lesen, lange Briefe schreiben / und wird in den Alleen hin und her / unruhig wandern, wenn die Blätter treiben.» (Rilke, 2006: 304).

En «Un poeta que vén da sombra» (28-5-1972), artículo dedicado a Georg Trakl (1887-1914), compara a este poeta con Rilke (cf. Cunqueiro, 2019: 56). Y, para finalizar con los trabajos publicados en *Faro de Vigo*, hay que destacar el artículo dedicado enteramente al poeta, «Rilke: e que dirán as rosas?» (25-2-1973), que empieza dando cuenta de que, a causa «duns cables soterrados, á beira da eirexa de Rarogne, no cantón de Valais, na Suíza, sufríu danos a campa do poeta Rainer Maria Rilke, alí enterrado o 2 de xaneiro de 1927» (Cunqueiro, 2019: 110); y reproduce el poema rilkiano titulado “De lacrimosa”, que, en principio, remitiría al original “Ô Lacrimosa”, que constituye una trilogía. Dice así:

DE LACRIMOSA

Pro, os invernos! Ouh, estas voltas
segredas da terra. Pois por amor dos mortos
céntrase o pulo das saibas
no puro retorno,
pulo de futuras primaveras.
Onde, sob a dureza
labra o imaxinar; onde a color das flores
tira ao esquezo aquel demoramento dos nosos ollos.
Ai, non estar arredado,
non apartado por parede tan feble
da celeste medida,
Interior, que quer decir
senón aumentado ceo,
sucado de paxaros e fondo
de ventos por volver ao fogar?
Fatalmente, quero dar volta á roda,
teño medo cando algo mortal me retén.
Un colo detívome unha vez.
Mortal loita pra arrincarme del:
abrinme paso á vida. Pro, son tan fondos
os brazos, tan fecundos, pra que pidan
o intre inicial
dun novo nacemento?
Rosa, contradición pura, lecer
de non ser sonho de ninguén
entre tantos párpados. (Cunqueiro, 2019: 111-112)

En realidad, no se trata de un poema de Rilke, sino de una mezcla de varios de ellos, a modo de centón, de cuya mezcla hace Cunqueiro un solo poema. Así nos lo explica J. Santoro de Membriela:

Os primeiros versos galegos correspóndense cos 12 primeiros da III parte to poema alemán (xuño de 1925)⁹. Os versos galegos 12-18, pertencen o poema alemán “Ach, nicht getrennt sein” (verán de 1925)¹⁰. Os versos galegos 19-26 reproducen ó poema alemán “Unaufhaltsam, ich will die Bahn vollenden” (verán de 1925)¹¹. Os versos galegos 27-30 con que Cunqueiro pecha o poema, son, como é sabido, os tres versos que no seu testamento do 27 de outubro determina como o seu propio epitafio e que figuran na súa estela funeraria no cemiterio de Raron (Wallis, Suíza). (Santoro, 1998: 67, nota 32).

Y Cunqueiro finaliza su artículo con estas palabras, que siguen al poema aquí reproducido, y que ocultan el hecho de que no se trata de un poema completo de Rilke, sino de una mezcla de varios, como acabamos de ver:

Pouco denantes de compor este poema, cuia estrofa derradeira testou Rilke que fora gravada na súa lápida, compuxera un poema en francés, tutulado “Cimetière”, cuios versos finais din: “El que con todos os seus pétalos / a rosa pártese de nós? Quere / ela sere rosa e ren máis que rosa? Soño / de ninguén sob tantos párpados?” O poema, titulado “Lacrimosa”, do que damos a terceira parte, fora escrito pra “unha música de Ernst Krenek”. (Cunqueiro, 2019: 112)

En efecto, el poema “Ô lacrimosa” lleva la indicación «Trilogie, zu einer zukünftigen Musik von Ernst Krenek»; y, a propósito del poema “Cimetière”, escrito en prosa poética, las últimas palabras se corresponden

⁹ He aquí los versos alemanes: «Aber die Winter ! Oh diese heimliche / Einkehr der Erde. Da um die Toten / in dem reinen Rückfall der Säfte / Kühnheit sich sammelt, / künftiger Frühlinge Kühnheit. / Wo das Erdenken geschieht / unter der Starre; wo das von den großen / Sommern abgetragene Grün / wieder zum neuen / Einfall wird und zum Spiegel des Vorgefühls; / wo die Farben der Blumen / jenes Verweilen unserer Augen vergißt.» (Rilke, 2006: 833).

¹⁰ Así dice en el original: «Ach, nicht getrennt sein, / nicht durch so wenig Wandung / ausgeschlossen vom Sternen-Maß. / Innres, was ists? / Wenn nicht gesteigerter Himmel, / durchworfen mit Vögeln und tief / von Winden der Heimkehr.» (Rilke, 2006: 834).

¹¹ En el original: «Unaufhaltsam will ich die Bahn vollenden, / mich erschreckt es, wenn mich ein Sterbliches hält. / Einmal hielt mich ein Schoß. / Ihm sich entringen, war tödlich: / ich rang mich ins Leben. Aber sind die Arme so tief, / sind sie so fruchtbar, im ihnen / durch die beginnliche Not / neuer Geburt zu entgehen?» (*Ibidem*).

con las citadas por Cunqueiro, y dicen así: «Est-ce de tous ses pétales que la rose s'éloigne de nous? Veut-elle être rose-seule, rien-que-rose? Sommeil de personne sous tant de paupières?» (Rilke, 1976 : 611).

En cuanto a los artículos publicados en *La Voz de Galicia*, no faltan tampoco referencias a Rilke en algunos de ellos; por ejemplo, en el titulado «Las luces» (1-6-1952), al compararlo con Rosalía de Castro:

Llueve lentamente en los versos de Rosalía y en los de Rilke pasan, de pronto, enormes nubes negras sobre la luna o sobre el sol, y toda la patética rilkeana es un enorme tirón por salir de esas oscuras zonas, para alcanzar el borde amigo del alba o el pleno brillar del mediodía. (Cunqueiro, 2001: 13)

En el trabajo titulado «Teixeira de Pascoaes» (21-12-1952), relaciona al escritor de Amarante con el de Praga, por transmitir el primero «aquellas supremas evocaciones de lejanías y nostalgias, que también me han hecho perpetuo lector de otro poeta, Raniero María Rilke» (Cunqueiro, 2001: 36). O, finalmente, en «Campanas bajo el agua» (22-2-1953), dice Cunqueiro (2001: 44):

Hans Carossa cuenta que Rilke le dijo un día que iba a escribir una de sus historias del Buen Dios, que sucedía en una cristiana ciudad, desde ha mucho tiempo sumergida. Pero Rilke no llegó a escribirla. Quizás fuese una de las historias que quería contarle al paralítico Ewald, alguna historia de las manos de Dios, o quizás fuese una historia para contar solamente a las nubes vagabundas.

Como bien se sabe, alude aquí Cunqueiro al libro de relatos de Rilke *Geschichten vom Lieben Gott* (1900).

Entre los artículos recogidos en el libro *El descanso del camellero* (1970), aparece el titulado «Por escondidos caminos», del que no se consigna la fecha, y donde se nos dice que una sobrina de los Reyes Magos se casó «con un antepasado de los Thurn und Taxis, los dueños de Duino, el castillo de las elegías de Rilke, llamado Walter el Narrador, Erzähler...» (Cunqueiro, 1986: 162). Igualmente, en «Revuelo de viudas» (*Bazaar*, 7, julio de 1977), vuelve Cunqueiro a los Thurn und Taxis y a su relación con Rilke, ya al comienzo del trabajo:

Parece ser que no se confirma esa noticia que dieron los periódicos sobre la boda de la viuda Kennedy-Onassis con un príncipe de Thurn und Taxis, de la familia aquella amiga del poeta Raniero María Rilke, al que albergó en su

castillo de Duino, el Duino de las famosas *Elegías*. A la princesa Marie von Thurn und Taxis-Hohenlohe le escribe Rilke y siempre le manda saludos para el marido, y en las cartas desde España le cuenta de Toledo, de los Greco, de Ronda. (Cunqueiro, 1996: 58)

También entre los artículos de Cunqueiro aparecidos en *El Noticiero Universal*, encontramos alguna breve noticia rilkiana, como en el dedicado al trovador medieval Paio Gómez Chariño y titulado «El almirante del mar» (7-5-1974), donde, después de recordar una cantiga del autor pontevedrés sobre la ida de las flores, escribe: «¡Eternidad de las rosas! A Rilke, de conocerlas, le hubiesen gustado estas canciones» (Cunqueiro, 1994: 92).

En la revista *Destino*, publica Cunqueiro el artículo, «Arte de plantología» (2-5-1968), en el que, a propósito del supuesto autor de un libro sobre el arte de planchar, un tal Tomás Kolzber, escribe Cunqueiro (2007: 556):

Hace pocos años, en una librería anticuaria madrileña hojeaba yo un catálogo de otra de Gotinga. Allí venía el *Tratado* de Kolzberg, «muy raro», con preciosa encuadernación con las armas de los príncipes de Turn [sic] und Taxis. Es decir, de los señores dueños de Duino, el castillo del título de las elegías de Rainiero María Rilke.

En otro artículo de la misma revista, «El grave problema del unicornio» (29-9-1973), hablando del animal mítico que aparece en el título, escribe:

Rilke en los *Sonetos a Orfeo* lo ha visto, acercándose «todo blanco a una doncella / y fue en su espejo de plata y en ella». Para Rilke es «el animal que no existió»:

No lo vieron , y sin embargo amaron
su andadura y sus modales, su cuello,
y aun la luz sosegada de sus ojos. (Cunqueiro, 2007: 201)

El poema al que se refiere Cunqueiro –y del que toma esos versos–, es el cuarto de la segunda parte de los *Sonette an Orpheus*, que reproducimos a continuación:

O dieses ist das Tier, das es nicht gibt.
Sie wußtens nicht und habens jeden Falls
- sein Wandeln, seine Haltung, seinen
Hals,

bis in des stillen Blickes Licht - geliebt.

Zwar war es nicht. Doch weil sie's liebten,
ward
ein reines Tier. Sie ließen immer Raum.
Und in dem Raume, klar und ausgespart,
erhob es leicht sein Haupt und brauchte
kaum

zu sein. Sie nährten es mit keinem Korn,
nur immer mit der Möglichkeit, es sei.
Und die gab solche Stärke an das Tier,

daß es aus sich ein Stirnhorn trieb. Ein
Horn.

Zu einer Jungfrau kam es weiß herbei -
und war im Silber-Spiegel und in ihr.

(Rilke, 2006: 738)

4. Los comentarios radiofónicos

También en los comentarios radiofónicos para Radio Nacional de España en A Coruña aparece Rilke con cierta frecuencia. Así, en el del 20 de enero de 1956, se dice por parte de la Locutora:

Se acaba de producir una nueva vacante de canóniga o canonesa –como ustedes quieran decir mejor– en el Muy Noble Cabildo de las Damas de Remiremont, en Francia. Para entrar allí hay que probar treinta y dos apellidos de nobleza, y ahora son escasas las candidatas. La última dama recibida fue una princesa de Turn er Taxis [*sic*], una de las dueñas del castillo de Duino, el castillo que dio nombre a las «Elegías» del poeta Raniero Maria Rilke. (Cunqueiro, 1991: 40)

Esta noticia aparecerá también consignada en el artículo «Una vacante de canóniga», escrito con posterioridad a esta intervención radiofónica, en el año 1958, y que ya vimos anteriormente.

En el comentario del 1 de noviembre del mismo año, le aplica Cunqueiro a Rilke su particular fantasía:

La madre del poeta Rilke usaba una bufandilla de plumas de lechuza, para mantener terso el cuello, y la receta se la había dado una vieja condesa bohemia que tenía gran amistad con las lechuzas de su castillo, y que a los

ochenta años tenía la más hermosa garganta del Imperio. El pico de la lechuza cura las hemorragias. (Cunqueiro, 1991: 125)

Más extensa es la presencia rilkiana en el comentario del 8 de mayo de 1957, que aparece ya al comienzo, y utiliza citas concretas de su poesía para ilustrar el motivo ineludible de la rosa, citas tomadas de la serie poética en francés *Les Roses* y del poemario en alemán *Mir zur feier* (1897-1898):

LOCUTOR 1. — Para un elogio de la rosa he leído estos días muchos poemas de Rainero Maria Rilke, buscando citas. Muchas flores nacen en los versos de Rilke, pero la rosa habita allí con más frecuencia que ninguna otra flor. La rosa, además, se asemeja a Rilke, no solamente por su fragilidad triunfante, que también por la manera cómo la rosa y Rilke tienen de vivir, ambos como replegados sobre un inmenso y lejano secreto.

LOCUTORA. — Rilke dirá:

«Rosa que naciendo imitas
las lentitudes de la muerte.
Tu inombrable [*sic*] estado te ha hecho conocer
En una mezcla en la que todo se confunde,
Este inefable concierto del ser y la nada,
Que nosotros ignoramos»¹²

LOCUTOR 2. — Y Rilke, escribiendo para su tumba un epitafio, llevará a él la rosa:

«Rosa, oh pura contradicción, voluptuosidad
de ser el sueño de nadie bajo tantos párpados»

LOCUTOR 1. — Rilke ha tenido versos para las rosas que nacen en abril y mayo:

«Las primeras rosas se despiertan,
tímido en su perfume
como un sonreír suave, suave.
Huyendo, el día las deshoja
Como lisas alas de golondrina».¹³

¹² En el original: «Rose qui, en naissant, à rebours imites / les lenteurs de la mort. // Ton inombrable état te fait-il connaître / dans un mélange où tout se confond, / cet ineffable accord du néant et de l'être / que nous ignorons?» (Rilke, 1976 : 583).

Y los ha tenido para las rosas de otoño, para las últimas rosas:

«Rosa, venida demasiado tarde,
que las noches amargas detienen
con su enorme claridad sideral,
rosa, ¿adivinas tú las fáciles delicias
de tus hermanas del verano?»¹⁴ (Cunqueiro, 1991: 173-174)

En otro comentario radiofónico, del 8 de enero de 1962, nombra a un tal Alvitari, «familia que emparentó con los Turn [*sic*] und Taxis, de donde les vino a estos príncipes alemanes el castillo de Duino, que dieron [*sic*] nombre a las elegías del poeta Raniero Maria Rilke» (Cunqueiro, 1991: 371). Una noticia semejante aparece también en el comentario del 5 de marzo del mismo año (cf. Cunqueiro, 1991: 388). En el del 9 de abril, también de 1962, dice Cunqueiro (cf. 1991: 400) que a Rilke le gustaba el cuco, en Duino; y, finalmente, en el del 7 de enero de 1963, vuelve a aludir a los Thurn und Taxis como «los amigos de Rilke, los dueños del castillo de Duino, que dio título a las grandes elegías» (Cunqueiro, 1991: 477-478).

5. Final

Con todo lo dicho, resulta incuestionable que Rilke no es una simple referencia erudita en la literatura de Cunqueiro, sino que forma parte consustancial de ella. En efecto, además de ser el poeta de Praga uno de los autores extranjeros con mayor presencia en la literatura del autor gallego, ejerce una influencia central en parte de su poesía, bien genéricamente (*Elegías y canciones* supone un ejemplo significativo a este respecto, así como las elegías escritas en gallego), como temática (las reiteradas alusiones al motivo de la rosa, por ejemplo); versos rilkianos aparecen con frecuencia en los escritos de Cunqueiro, así como circunstancias personales (los Thurn und Taxis, protectores del poeta praguense, aparecen de manera reiterada en el mindoniense); y, como colofón, habría que señalar las propias traducciones de poemas de Rilke al gallego por parte de Cunqueiro, aunque no las haga

¹³ En alemán: «Erste Rosen erwachen, / und ihr Duften ist zag / wie ein leisestes Lachen; / flüchtig mit schwalbenflachen / Flügeln streift es des Tag» (Rilke, 2006: 172).

¹⁴ Estos últimos versos dicen así en el original: «Rose, venue très tard, que les nuits amères arrêtent / par leur trop sidérale clarté, / rose, devines-tu les faciles délices complètes / de tes sœurs d'été?» (Rilke, 1976 : 583).

desde la lengua originaria, que desconocía. Todo ello nos lleva a afirmar el necesario acercamiento a la literatura de Rilke para el conocimiento cabal de una parte significativa de la de Cunqueiro —que muchas veces se señala en términos generales, pero muy pocas se concretiza— para poder ver todo su alcance y su verdadero sentido.

Referencias bibliográficas

- ALONSO GIRGADO, Luis, «Elegías y canciones: fundamentos galegos e outras claves», en A. Cunqueiro, *Elegías y canciones*, Santiago de Compostela, Follas Novas Edicións, 2011, pp. 15-33.
- CUNQUEIRO, Álvaro, *Viajes imaginarios y reales*, ed. de C. A. Molina, Barcelona, Tusquets, 1986.
- _____*El pasajero en Galicia*, ed. de C. A. Molina, Barcelona, Tusquets, 1989.
- _____*Cunqueiro en la radio. Cada día tiene su historia y otras series*, A Coruña, Fundación Barrié de la Maza, 1991.
- _____*O reino da chuvia*, en *O reino da chuvia. Artigos esquecidos*, ed. de M. Mato, Lugo, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 1992.
- _____*Papeles que fueron vidas. Crónicas literarias*, ed. de X. González, Barcelona, Tusquets, 1994.
- _____*La bella del dragón. De amores, sabores y fornicios*, ed. de C. A. Molina, Barcelona, Tusquets, 1996.
- _____*100 artigos*, ed. de D. Rivera Pedredo, A Coruña, La Voz de Galicia, 2001.
- _____*El laberinto habitado. Los artículos de Álvaro Cunqueiro en Destino (1961-1976)*, ed. de M^a. García Liñeira, Vigo, Nigratrea, 2007.
- _____*Dona do corpo delgado – Herba aquí e acolá – Outro poemas (Poesía 1933-1981)*, ed. de X.-H. Costas / I. Castro Buerger, Vigo, Galaxia, 2011.
- _____*“Los días” en La Noche (Santiago de Compostela, 1959-1962)*, ed. de L. Alonso Girgado / L. Domínguez Mallo, coa colaboración de A. Iglesias Blanco, Santiago de Compostela, Follas Novas, 2012.
- _____*No obradoiro do fabulador. Artigos en lingua galega (Faro de Vigo, 1963-1971)*, ed. de I. Castro Buerger / X. H. Costas, Vigo, Galaxia, 2017.
- _____*No obradoiro do fabulador. Artigos en lingua galega (Faro de Vigo, 1972-1981)*, ed. de I. Castro Buerger / X. H. Costas, Vigo, Galaxia, 2019.

- MONTES, Eugenio, «La poesía de Álvaro Cunqueiro», en A. Cunqueiro, *Elegías y canciones*, Santiago de Compostela, Follas Novas Edicións, 2011, pp. 37-38.
- NICOLÁS, Ramón, *Entrevistas con A. Cunqueiro*, Vigo, Editorial Nigra, 1994.
- RILKE, Rainer Maria, *Antología poética*, estudio, versión y notas de J. Ferreiro Alemparte, Madrid, Espasa-Calpe (col. Austral), 1968.
- _____ *Die Weise von Liebe und Tod des Cornets Christoph Rilke*, en *Sämtliche Werke*, , tomo 1, Frankfurt am Main, Insel Verlag, 1976, pp. 233-248.
- _____ *Gedichte in französischer Sprache*, en *Sämtliche Werke*, tomo 4, Frankfurt am Main, Insel Verlag, 1976, pp. 513-745.
- _____ *Die Gedichte*, Frankfurt am Main / Leipzig, Insel, 2006.
- SANTORO DE MEMBRIELA, Jaime, «Presencia de Rilke en Galicia», *Grial*, 137 (1998), pp. 58-71.